

Lecturas del Domingo 7º del Tiempo Ordinario - Ciclo A

Lev 19, 1-2. 17-18

En aquellos días, dijo el Señor a Moisés: "Habla a la asamblea de los hijos de Israel y diles: '*Sean santos, porque yo, el Señor, soy santo.* No odies a tu hermano ni en lo secreto de tu corazón. Trata de corregirlo, para que no cargues tú con su pecado. No te vengues ni guardes rencor a los hijos de tu pueblo. Ama a tu prójimo como a ti mismo. Yo soy el Señor'".

Sal 102

R/. El Señor es compasivo y misericordioso.

Bendice al Señor, alma mía, que todo mi ser bendiga su santo nombre. Bendice al Señor, alma mía, y no te olvides de sus beneficios. R/.

El Señor perdona tus pecados y cura tus enfermedades; Él rescata tu vida del sepulcro y te colma de amor y de ternura. R/.

El Señor es compasivo y misericordioso, lento para enojarse y generoso para perdonar. No nos trata como merecen nuestras culpas, ni nos paga según nuestros pecados. R/.

Como dista el oriente del ocaso, así aleja de nosotros nuestros delitos; como un padre es compasivo con sus hijos, así es compasivo el Señor con quien lo ama. R/.

1 Cor 3, 16-23

Hermanos: ¿No saben ustedes que son el templo de Dios y que el Espíritu de Dios habita en ustedes? Quien destruye el templo de Dios, será destruido por Dios, porque el templo de Dios es santo y ustedes son ese templo.

Que nadie se engañe: si alguno de ustedes se tiene a sí mismo por sabio según los criterios de este mundo, que se haga ignorante para llegar a ser verdaderamente sabio. Porque la sabiduría de este mundo es ignorancia ante Dios, como dice la Escritura: Dios hace que los sabios caigan en la trampa de su propia astucia. También dice: El Señor conoce los pensamientos de los sabios y los tiene por vanos.

Así pues, que nadie se gloríe de pertenecer a ningún hombre, ya que todo les pertenece a ustedes: Pablo, Apolo y Pedro, el mundo, la vida y la muerte, lo presente y lo futuro: todo es de ustedes; ustedes son de Cristo, y Cristo es de Dios.

Mat 5, 38-48

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "Han oído que se dijo: Ojo por ojo, diente por diente. Pero yo les digo que no hagan resistencia al hombre malo. Si alguno te golpea en la mejilla derecha, preséntale también la izquierda; al que te quiera demandar en juicio para quitarte la túnica, cédele también el manto. Si alguno te obliga a caminar mil pasos en su servicio, camina con él dos mil. Al que te pide, dale; y al que quiere que le prestes, no le vuelvas la espalda.

Han oído que se dijo: Ama a tu prójimo y odia a tu enemigo. Yo, en cambio, les digo: Amen a sus enemigos, hagan el bien a los que los odian y rueguen por los que los persiguen y calumnian, para que sean hijos de su Padre celestial, que hace salir su sol sobre los buenos y los malos, y manda su lluvia sobre los justos y los injustos.

Porque, si ustedes aman a los que los aman, ¿qué recompensa merecen? ¿No hacen eso mismo los publicanos? Y si saludan tan sólo a sus hermanos, ¿qué hacen de extraordinario? ¿No hacen eso mismo los paganos? Ustedes, pues, *sean perfectos, como su Padre celestial es perfecto*".

CONTEXTO DE LAS LECTURAS

Lev 19, 1-2. 17-18: el mandamiento de amor al prójimo es fundamental. Situado en medio del capítulo 19 del libro, ilustra muy bien su forma concreta. La santidad en sentido bíblico es el reflejo de la Santidad de Dios y ésta se va desgranando en ejemplos claros sobre quién es el prójimo y la forma como pide Dios que se le ame.

Sal 102: El salmista canta la bondad y la misericordia de Dios para con los seres humanos mediante un himno de alabanza. El ser de Dios y su actuar frente a la miseria y el pecado del hombre es el motivo fundamental para buscar la santidad. Los gestos de compasión, misericordia y perdón de Dios son muestras de un amor al que cada ser humano que se acerca a Él debe imitar para agradecerle y recuperar la imagen que se pierde mediante el pecado.

1 Cor 3, 16-23: San Pablo en la primera carta a los Corintios, considera al ser humano como templo de Dios y morada del Espíritu. Con ello está diciendo que cada persona es presencia concreta de Dios en la historia humana. Este templo del cual habla Pablo es la comunidad cristiana de Corinto, en donde la Palabra anunciada ha sido escuchada y ha surtido efecto. No obstante deben estar atentos para no ser confundidos por los que se dicen sabios pero que en realidad desvían del horizonte y objetivo de cada Cristiano: hacerse uno con Dios, a imagen de Cristo.

Mat 5, 38-48: El trozo evangélico (perícopa), trata todo sobre el amor a los enemigos y está estrechamente relacionada por su contenido inicial que prosigue con el V.43, que cita al Lev 19, 18., de la primera lectura, para Jesús atacar una falsa interpretación del Antiguo Testamento. No se trata de un idealismo irrazonable, sino de una estrategia para vencer al perseguidor. El cristianismo no es una agresión introvertida, sino agresión transformada en estrategia para vencer mediante la sabiduría del amor.

HOMILÍA

Si pudiese darle un título a este pasaje de la liturgia de la Palabra que nos trae hoy la Misa dominical le colocaría *“llegar a ser como el Padre”*. Y es que en realidad el destino de nuestra vida, en el sentido teológico en el que se tiene que entender la predestinación que Dios hace de cada uno de los seres humanos desde la eternidad, es *para la santidad* (Cf. Rom 8,31-34).

Aunque el concepto de SANTIDAD hoy en día pareciese que hubiese pasado de moda, sigue siendo tan actual para los seres humanos de este siglo, con circunstancias particulares de vida, historia, política y economía, como la necesidad de tener un objetivo en nuestra vida, una meta por la cual nos movemos, actuamos y seguimos hacia adelante, a pesar de las dificultades por las que estemos atravesando. Y es que ya lo dice el Levítico 19., como urgencia para nuestra vida actual: “SEAN SANTOS, PORQUE YO EL SEÑOR SOY SANTO.

Palabras del Levítico, cierto, pero como lo decía antes, tan actuales como las Palabras de Jesús en el evangelio de hoy, que recogen el tema central de San Mateo en el llamado “sermon del monte”: ‘SER PERFECTOS, COMO EL PADRE CELESTIAL ES PERFECTO’. Dos Palabras que llevan el hilo conductor de la reflexión son lo mismo en la Sagrada Escritura, aunque una de la otra sean separadas por siglos de distancia histórica: “SANTIDAD Y PERFECCIÓN”.

PERFECCIÓN significa ‘acabado’, ‘que no carece de nada’. Es la perfección de Dios la que nos propone la palabra y es a la que debemos tender y hacia la que debemos de caminar los cristianos. Cada vez que leo este texto me recuerdo que cuando era niño, en mi escuela o con los amigos de barrio, nos poníamos “gorros”, o en otras palabras, pequeñas acciones a realizar, que por no quedar mal con nuestros amigos o hacer valer nuestra hombría o Fortaleza, teníamos que realizar a toda costa.

El “gorro” que nos plantea hoy Jesucristo a cada uno de nosotros, es el más grande al que puede aspirar un ser humano, y el que nos hará quedar bien o deslucir en nuestra vida la imagen de Cristo que está marcada profundamente en nosotros, molde del que fuimos hechos: “SER COMO PADRES”. Y hoy más que nunca como lo decía al inicio, porque es muy común, desgraciadamente, *resistir al malvado, devolver lo mismo de mal o el doble a quien atenta contra nosotros o nos hace el mal, aferrarnos a los bienes materiales hasta las últimas consecuencias, buscar no complicarnos en demorar nuestras ocupaciones por atender problemitas de los demás* (‘que cada uno se defienda como pueda’), *asumir una actitud de ser beneficiarios en cambio de benefactores, y odiar doblemente al enemigo*.

Las anteriores actitudes cualquiera las puede tener; es mas, no se necesita ningún esfuerzo personal, solo basta dejarnos llevar por la fuerza de la corriente que arrastra a la mayoría (a propósito me recuerda un refrán popular: ‘mal de muchos, Consuelo de tontos’). Resumiendo en palabras del evangelio: “ojo por ojo, diente por diente”; “amar al prójimo y odiar al enemigo”. Actuar de esta manera definitivamente es más espontáneo que el amor.

A diferencia, Jesús nos propone un plan de vida que verdaderamente sí es para quienes quieren salir de la mediocridad: ‘ser perrfectos’. Es el ‘gorro a seguir por los valientes y arriesgados, a los que Jesús invita diciendo **“PUES YO OS DIGO (V. 39)”**: *el que está envuelto en el mal y el pecado es digno de compasión y de misericordia y no de envidia, dar ejemplo de tolerancia cristiana sobre el mal y la violencia del otro, hacer las necesidades de los demás deberes personales, amar a los enemigos y orar por aquellos que llenos de rencor nos persiguen y calumnian.*

Quien esté dispuesto a seguir esta propuesta, meta o ‘gorro’ de Jesús; eso significa caminar hacia la perfección y la santidad, ‘*tratar y trabajar para llegar a ser como el Padre*’.

Y terminemos con una anécdota llamada **EL TESORO**: *“antes de morir, un hombre dejó a sus dos hijos como herencia un cofre muy bello. Les dijo: ‘en este cofre encontrarán asegurado su presente y su futuro, por lo tanto, cuídenlo como lo más valioso y preciado para sus vidas’. Muerto el Padre, los dos hermanos dialogaron: ‘debemos cuidar mucho de nuestro Tesoro !En él está nuestro presente y nuestro futuro!, dijo nuestro amado Padre’.*

Así fue. Se turnaron el cuidado del cofre; un año el uno y un año el otro. A medida que pasaron los años se habían dado cuenta de que no habían abierto su preciado Tesoro y la duda les asaltó. Así que establecieron un día para destapar y disfrutar de su herencia.

Desgraciadamente uno de los hermanos murió dejando a su otro hermano el preciado cofre. Ahora, el único heredero se sintió muy triste por no haberlo podido compartir con su hermano. De modo que se prometió guardarlo y cuidarlo como siempre lo hicieron.

Aunque la duda y la curiosidad le sobrevenían, aguantaba y daba brillo al preciado cofre por fuera, pero nunca lo abría. Después de varios años este hombre también murió. !Sin conocer su presente y su futuro! Hoy el valorado cofre es una reliquia familiar que adorna una calurosa chimenea. Y nadie se atreve a abrirlo.

Para abrir el cofre de grandes riquezas para el presente y el futuro que nos ha dejado nuestro Padre Dios, necesitamos vencer el miedo y la mediocridad, escuchando la Palabra de Jesús, **“PUES YO OS DIGO”**. Porque si simplemente nos quedamos contemplando las palabras dichas por el Padre Dios y no las llevamos a la práctica, corremos el riesgo de **perder nuestro presente y nuestro futuro**. Nuestra vida se desperdiciará como una reliquia más que se queda encerrada en un círculo vicioso de malos hábitos y limitaciones, porque no nos atrevemos a **LLEGAR A HACER Y LLEGAR A SER... COMO EL PADRE**. *Así sea.*